

	Mexicano.	Tarasco.
Siete,	<i>Chikome,</i>	<i>Yuntziman.</i>
Ocho,	<i>Chikuey,</i>	<i>Yuntanimu.</i>
Nueve,	<i>Chikunavi,</i>	<i>Yunthamu.</i>
Diez,	<i>Mallaktli,</i>	<i>Temben.</i>
Once,	<i>Mallaktlize,</i>	<i>Tembenma.</i>
Veinte,	<i>Zempoualli,</i>	<i>Maekuatze.</i>
Cien,	<i>Makuilpoualli,</i>	<i>Yumekuatze.</i>
Cuatrocientos,	<i>Zentzuntli,</i>	<i>Maurepeta.</i>
Ocho mil,	<i>Zenwikipilli,</i>	<i>Maxkuatze irepeta.</i>

«Comparando atentamente los adjetivos numerales del mexicano y el tarasco, no sólo se observan las analogías aritméticas que enseña la lectura de Molina y Lagunas, sino otras. Veamos lo que sobre el particular dice Moxó en sus *Cartas Mexicanas*. «Del cotejo de las dos listas (de adjetivos numerales) resulta que tienen una perfecta analogía en su construcción. En una y otra se explican con palabras simples los números desde uno hasta seis, el diez, el veinte y el cuatrocientos. Los demás son compuestos de los simples, ligándolos en mexicano con la partícula *on* y en tarasco con la conjunción *ca*. En la progresión de los números menores se pospone el menor al mayor, y al contrario en la de los mayores, v. g., *mallacliomei, tembencatinimu*, donde el tres, *yeitanimu*, está colocado después del diez, lo cual se observa hasta treinta. *Maekuatze catemben*, como si dijéramos en castellano veinte y diez. En cuarenta y ochenta, etc., precede el menor: *ompóhualli, nauhpóhualli*, ó en tarasco *tzimanekuatze, thamekuatze*, que equivalen al nuestro dos veces veinte: trescientos es quince veces veinte. Los números mayores son en las dos lenguas, mexicano y tarasco, veinte, cuatrocientos y ocho mil; pero los nombres de estos dos son palabras figuradas en mexicano compuestas de la unidad *ce*, que para evitar cacofonía se pronuncia *cen*, y de las voces *zonlli*, madeja de pelo, y *xiquipilli*, bolsa ó talega. Por eso se usan también como números indeterminados. En tarasco, el *Temben* que usan para decir diez, significa madeja ó guedeja de pelo; y el *zutupu* del ocho mil, bolsa ó talega. Es digno de admiración, que estos idiomas, teniendo tanta semejanza en su aritmética, sean como son en extremo diferentes en la estructura y combinación de todas las demás voces de que se componen.»

«La última observación de Moxó puede explicarse fácilmente, reflexionando que la aritmética no pertenece al idioma, sino que es uno de tantos conocimientos de arte ó ciencia que pueden comunicarse entre los pueblos más extraños.»

Los trabajos lingüísticos del Sr. Pimentel han venido á dar más valor al importantísimo libro del Padre Basalenque: hasta después de leer al primero, se puede apreciar toda la extensión, toda la novedad, toda la profundidad del segundo, en 110 pequeñas páginas del estudio de un idioma sonoro, rico y elegante: en esta vez, el autor de la gramática tarasca fué digno del filósofo de las lenguas mexicanas.

México, 1885.

Antonio Penafiel

A LA SANTÍSSIMA VIRGEN MARIA SEÑORA NUESTRA.

Solamente á vos (Soberana Reyna del Cielo) se deve de justicia, la dedicación de esta grande obra en tan pequeño cuerpo; porque si en lo criado ay alguna cosa que tenga semejança, con vuestra creación, es aquesta obra en su admirable formación no solo por quien la hizo: sino por el fin para que la fabricò. Todas las criaturas deven el ser que tienen al poderoso brazo de la Divina Omnipotencia, pero solo en MARIA SS. se mira empeñada la suprema grandeza, para que en su fabrica se viesse vna especial hechura de la gracia, y por eso goza por privilegio todo el cumulo de gracias, que tubo Christo por naturaleza, con modo tan admirable, que en Christo están como en cabeza, ó fuente, de donde dimanar; y en MARIA SS. como en cuello, ó arcaduz por donde se difunden, y reparten. *In Christo* (dice admirablemente San Geronimo) *fuit plenitudo gratiae sicut in capite influente. In Maria vero sicut in collo transfundente*. Pues qué fabrica es esta de tan divina proporción que incluye en su gremio, lo que solo puede caber en la inmensidad? Si se mira al tamaño de su cuerpo, aun mirada como fuente, ó con aparatos de nube, se verá en su arquitectura vn cuerpo muy pequeño: *Soror mea parva, fons parvus nubecula parva*. Pero atendida la inmensidad de gracias que goza, la grandeza divina que atesora, el depósito magestuoso que en su vientre, ó sagrario se deposita, se verá su esfera tan dilatada, que

excede su grandeza à la de los Cielos, guardando en esta, lo que en aquellos no cabe: *Quem caeli capere non poter ant tuo gremio contulisti*. Pues qué mucho que MARIA Señora sea tan especial hechura de la gracia si fue su fabrica el Templo en que se colocó todo el tesoro de la gloria, y qué mucho tambien, que goze por privilegio tanta gracia si es el arcaduz, ó camino por donde à todos se comunica; y qué mucho finalmente, que siendo tan semejantes à estas circunstancias, las de esta obra, en su fabrica, ò formacion, piense mi devocion y humilde rendimiento, que solo à MARIA se deve de justicia esta dedicacion. Mirenlo claramente, despues que la gracia del Espiritu Sancto se difundió en los sagrados Apostoles, vno de los grandes milagros que llenó al mundo de admiracion, fue, la variedad de lenguas en que hablaban: *Loquebantur varis linguis*; y no causa menos admiracion, el que sabiendo todos que estân llenos de esta gracia los Apostoles, con facultad de hazer milagros, y comission general para la conversion de todo el mundo con su predicacion, se nos persuade à que el que habla es el Espiritu Santo: *Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris, qui loquitur ni vobis*. Pues si es el Espiritu Santo quien habló: *Spiritus qui loquitur*, cómo son los Apostoles los que hablan: *Loquebantur Appostoli?* De esta suerte: hablaban los Apostoles, y con lo que hablaban en todas lenguas los entendian, y con sus palabras hazian los milagros, y convertian; pero lo que decian, y lo que predicaban era de el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus dabat eloqui illis*. Esto es, los Apostoles predicavan los Sermones, pero el Espiritu Santo los hazia; y por esta razon, aunque los Apostoles estân en gracia, como el hablar variedad de lenguas, el hazer milagros, el convertir gentes, solo sabe hazerlo la gracia, por esto se nos persuade à que es hechura de la gracia: lo que haze la predicacion de los Apostoles. El Autor de esta grande Obra en tan pequeño cuerpo, gastó en la Santa Provincia de Michoacàn mas de cinquenta años, hablando variedad de lenguas, enseñandolas, predicando en ellas, y convirtiendo variedad de gentes, en diversos climas sin faltar por esto, a las Cathe-

dras que obtuvo de Grammatica, Philosophia, y Theologia; y lo que mas es, que la opinion de justo en que viviò tan dilatado tiempo, conservò, hasta que murió. Y quien viere el dia de oy su cuerpo incorrupto, despues de sesenta, y mas años, y leyere las palabras del Espiritu Sancto: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem*, no serâ mucho que como à tal le venere; y lo que no admite duda es, que la incorrupcion despues de tantos años es vn milagro continuado, que junto con la variedad de lenguas que habló, que predicó, confessó, y enseñó; y la conversion de tantos, que en tan dilatada predicacion lograria. Con razon acredita nuestra Obra por especial hechura de la gracia, hecha por su Autor, con el vnico fin de que fuese medio para que todos la consiguiesen. Pues obra tan grande en tan pequeño cuerpo, fabricada con tanta asistencia de la gracia, hecha como medio, ó arcaduz para que á todos se participasse: circunstancias todas, que dicen semejanza à la admirable creacion de MARIA, solo à su Magestad sagrada se le deve de justicia la dedicacion: recibala vuestra dignacion (piadosissima Madre) de mi devocion, y rendida humildad, y meresca vuestra Provincia, que como aquella Estrella, que guió á los Magos, fue lengua que los conduxo para hallar el mayor thesoro de la gracia, esta Lengua, ó Arte de ella, sea Estrella que á los Ministros Evangelicos los guie para llegar al mas seguro puerto de la gloria, &c.

PARECER de D. Nicolas Joseph de Soria Villarroel, Cura, Vicario, Iuez Ecclesiastico, Comissario, Qualificador del Santo Officio de la Inquisicion, de este Reyno, Examinador Synodal de suficiencia, y Lengua, de el Obispado de Michuacan, y Canonigo de la Santa Iglesia de Valladolid.

EXMO. SEÑOR:

Veo, como V. Ex. me manda, por su Decreto, este Arte de la Lengua Tarasca: y si lengua, segun la glossa, es qualquiera pronunciacion de voces, conque concebimos, y explicamos nuestros conceptos: *Lingua potest dici quelibet signorum prolatio, que mens aliquid concipit.*¹ El grande, que he hecho de este Arte, de su Artifice, y de su vtilidad; lo podrá V. Ex. inferir de quanto sin arte dixere en esta censura, reducido à tres signos, ó partes: su debida alabanza, y mi ingenua expression.

El primero, para que no encuentra propria voz, mi balbuciente *lengua*, es el Athor de este Arte, ò Artifice de esta perfecta Obra: fue el Venerable, y R. P. M. Fr. Diego Basalengué, Provincial, y Chronista de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, del Orden de San Agustín, en el Obispado de Michuacan. No quiero decir, todo lo que pudiera de su virtud, y sabiduría; porque quiero darle toda la voz á su *lengua*. Su ciencia, religiosidad, magisterio, y exemplo, bastantemente se recomiendan en sus escriptos, y se eternizan, como pueden en sus memorias; Assi los epitaphios de su sepultura, como los ecos de su traddicion. En el sepulchro de Josue, dice Serario, que pusieron los Hebreos vn Sol con aquel sabido mote, que aludia à sus triumphos: *Per te Sol videtur occumbere, qui per te ante non occubuit!*²

Pues á este modo, y con alusion semejante se avia de gravar vn luzero en el sepulchro Occidental de este Americano Sol: Porque con su lengua, ò por mexor decir con sus lenguas augmentò en este Reyno las Evangelicas luzes. Por èl, y por su exemplo, no ha caído, ni caerà de su observancia regular, la Provincia, y tropas, que governò; que pudiera aver descaecido, sino fuera Cielo esta Provincia de S. Nicolas, con el habito estrellado de S. Augustín, cuyos constantes Astros, no veèran el horror de la ruina, hasta que toque su fin el mundo: *Stella de celo cadent.*

Ni piense alguno: que por la niebla borrascosa, que se atrevió á su serenidad sancta, perdiò este gran renombre: Pues nunca mas Cielo, lugar, y vision de paz, que quando embidoso de sus Angeles y de sus virtudes, le hizo aquella guerra el Dragon: *Factum est*

¹ Gl. p. 6. col. 318 lit. C.

² Sera. lib. de Iosue.

*præcellum magnum in celo.*¹ Y quien no cree, piadosamente, que desde el cielo del cielo ayudò, y protegiò este luzero à su Provincia, como las estrellas en su orden las batallas de Jhael: haziendo que parasen, como se pararon los rayos, para coger, como oy se cogen los laureles, ocupada la paz en victorias.

Pero vuelbo adonde me descaminè; y pregunto. Solo hizo esto con su luz este Sol alumbrando su Provincia regular? No por cierto. Sino que hizo lo mismo con toda la Provincia de Michuacan, por medio de esta lengua, y siete lenguas de fuego, que fueron las que supo, predicò, y enseñò.

La misma glosa, que he citado, advierte, que las mismas en numero, que se confundieron en la Torre de Babel: *Confundamus ibi linguas eorum.* Se vnieron en la venida del Espíritu Sancto: *Apparuerunt dispersita linguæ, tamquam ignis, sædit que supra singulos eorum.* Dando à entender: como es assi, que la gracia dejó admirablemente vnidas, todas las lenguas, que la soberbia avia hecho dispersas, diferentes, separadas, y confusas. *Linguæ, sicut per rebellionem ad Deum fuerunt divisæ, sic per infusionem Spiritus Sancti fuerunt vnitæ.*² No quiero afirmar: pero quiero piadosamente discurrir, del Author de esta lengua, ó de estas lenguas grandes cosas! Qué gracia de Dios no tendria el que vniò en vna sola lengua sin confussion, y con la mayor claridad tantas de aquellas lenguas, que quando el Espíritu Sancto descende, enciende, è infunde maravillosamente, y sobrenatural à los Discipulos de Christo? Si los Apostoles porque tenian en su corazon à Dios, tenian en las cabezas, y en las vocas tantas lenguas; quanto tendria de Dios este Apostol de Michuacan con tantas lenguas en la cabeza, teniendo vna sola lengua en la boca? Si no parò el Sol, como Josue, hizo mayor milagro, que parar el Sol; porque Josue lo detuvo en vna lengua, y este gran Caudillo hizo que tubieran mexor Sol, y mexor luz los Indios enemigos de Dios, y ciegos, no solamente en vna lengua, sino en muchas. Es puntualmente lo que dixo Christo à sus Apostoles, que espiritualmente peleaban, como Josue, en la predicacion, y enseñanza de los Infieles las batallas de Dios: Dice pues su Magestad, que aunque ha hecho grandes milagros, ellos los harian mayores: *Maiora horum facient.* Dificultosa sentencia! Pero hemos de creerla, que la dice Dios; y saber, que mayores milagros hizieron los Discipulos que su Maestro, quando el Maestro (como sabemos) predicando, y enseñando resucitó muertos, reduxo gentiles, convirtiò ladrones, transmutò substancias, venció el infierno, y la culpa? La razon que dá la glosa, es muy del caso. Dice que Christo predicaba en vna lengua, que era la Hebrea, lengua comun, materna, y vsual, los Apostoles, y Discipulos en las lenguas de todos: lenguas para ellos nuevas, intrincadas, y ceultas. Y como es mas milagro, que parar vn Sol, ò parar muerto hablar la lengua de otro: por este repetido milagro de entender, y hablar muchas lenguas afirmó, que sus milagros eran menos milagros, que los que predicando, y enseñando harian despues sus Discipulos: *In lingua vna sola, scilicet hebrea, prædicabat Christus: Apostoli, autem in omnibus linguis; & ideo prædicavit Christus: Maiora horum facient.*³

Esto siento (Señor) del prodigioso Author de este Arte, y discurro, que aun habla, no solamente en la memoria de su lengua; sino tambien en la lengua de la fama; de su virtud; en la veneracion de su cadaver, que hasta oy en dia se conserva integro, è incorrupto. en el Pueblo de Charo, predicando en su modo, aviendo mas de sesenta años, que passò de esta vida su alma, y le he visto con gran ternura, y admiracion, y otros muchos con gran respecto. Señores Obispos, Ministros togados, Prelados de Religiones, y personas de grande autoridad, que assimismo han estado en este lugar. Y si con admirable providencia

¹ Apocalips. 8.

² Gl. p. 6. col. 391 litt. C.

³ Gl. p. 5 column. 1313.

conservò Dios el alma de Traxano Emperador en la lengua hasta el tiempo del gran Pontifice San Gregorio Papa, que por sus deprecaciones consiguiesse la salvacion, este venerable cuerpo incorrupto, puro, y penitente, parece, que hasta este tiempo exita nuestra tibieza con la lengua de este Arte, para que este Reyno, se dè por obligado, y toda su Religion sagrada à ley de agradecida hagan (para mayor honra de Dios, de esta América, y su sagrada Provincia) fervorosas diligencias para su beatificacion, adequandole por epigraphe el verso del psalmo: *Propter hoc lætatum est cor meum, exultavit lingua mea insuper, & charomea, requiescet in spe.*¹ A este cuerpo respectable, è incorrupto. Es posthuma su lenga en el Arte que escribiò por su mano el dedo del Espiritu de las Lenguas, para que volase à los moldes como pluma: *Lingua mea calamus.*

Y si en los testamentos se perpetuan en las obras posthumas las voluntades; digo yo, que en Basalenque, cerca de este Arte fue que se diesse à la estampa para bien de los Indios, y mejora de sus Curas. Congeturolo assi con San Gregorio Papa² por vn reparo, como suyo; Pregunta: porqué Christo corrigió à sus Discipulos al tiempo, y quando se fue al Cielo, y con Dios? Y respondió el Sancto. Porqué queria, que quedaran impressas sus palabras vltimas: *Qua in re, quid considerandum est, nisi quod id circo Dominus, tunc Discipulos increpabit, cum eos corporaliter reliquit, ut verba, que recedens diceret in corde audientium arctius impressa manerent.* Lo mismo considero yo de las palabras de esta Obra, que de las de Christo el Sancto. Esta es correctiva de las demás Artes de esta lengua, como la Hebrea; comun à las de esta Provincia: con diferencia de errores, que en esta, ò se hallan corregidos, ò no se hallan. Obra al fin, en que dexò su espíritu como Elías en la capa. Luego si Christo quiere la impression de sus palabras, y por esso corrige sus Apostoles, bien infiero la voluntad del Author en la impression de este Arte. Es sin duda, que todos los que somos discipulos de este Maestro, y Eliseos de este Elías, tengamos en el corazon, y en la memoria este Arte corregido, y esta Lengua emmendada.

Por lo que à mi toca, aseguro à V. Ex. que le cumplí a el Author su vltima voluntad: porque estudiè por este Arte, que ahora veo, la lengua, que supe, sin estudiar, porque el commercio de estos Indios me la dió sin trabajo; Aviendola pues tenido (como digo) impressa en el alma, y en el corazon, dexase entender, que he de desear la impression de los moldes; porque corresponda à la del ánimo; mayormente quando su vtilidad (que es la tercera parte de mi parecer) està pidiendo de justicia, à el buen gobierno la gracia.

Quán vtil sea, pudiera demostrar con muchas razones; pero por abreviar, y no dilatar mi aprobacion: Digo, que es vtilissima, porque no es dilatada, para saber mucho (decia Seneca)³ es menester leer poco: la leccion vtil, aprovecha, sino embaraza: en ninguna parte està, el que està en todas: ninguna hoja poseè, el que muchas repasa. Assi como el que siempre camina, tiene muchos hospedages, pero pocos amigos; à este modo el que lee muchos libros, ò muchas hojas de vn libro, en todas peregrina, pero en ninguna para. San Basilio⁴ es de la opinion de Seneca en este punto, que ilustra con iguales comparaciones. No nutre el manjar, que se vuelbe à poco tiempo, que se toma, y siempre se vuelbe, el manjar de que vno se llena. No ay cosa, que mas embaraze la sanidad, que la mucha curacion. Assi los libros, y sus lecciones; si el libro, y la leccion son breves, se digieren, no embarazan, nutren, y aprovechan, mexoran, y vtilizan. Que es lo que este Author, y su Obra hazen. Por lo qual puede V. Ex. (siendo servido) dar la licencia que se pide, sin que se pueda encontrar algun reparo de cosa dissonante à nuestra Sancta Fè, y buenas costum-

¹ Psalmo 15.

² S. Gregor. Pap. Homil. 29 in Evang.

³ Seneca Ep. 22.

⁴ S. Bas. de legend lib. gent.

bres: Ni alguna de las Leyes Reales, antes si nuevo motivo, para continuar el empeño, de que todos nos hagamos lenguas para celebrar quanto V. Ex. promueve las buenas Artes, en tantas obras magnificas, y publicas, de que le es deudor este Reyno, y porque todos pedimos á N. Sr. la continuacion de su vida, acierto en su gobierno, y nuestra prosperidad. Mexico, y Julio 10. de 1714.

Exmo. Señor. B. L. M. de U. Ex. su afecto Capellan.

DON NICOLÁS JOSEPH DE SORIA VILLARROEL.

APROBACION del M. R. P. Francisco de Figueroa, de la Compañia de Iesus.

Señor Provisor.

Obedeciendo el mandato de U. S. leí el Arte de la lengua Tarasca, Obra oportuna, que compuso el V. y R. P. M. Fr. Diego Basalencque, del Sagrado Orden de N. P. S. Augustin, Provincial que fue de la Religiosissima Provincia de Michuacan, y su Chronista: y lo leí, no para censurarlo, pues en su doctrina Catholica, y estimulo zeloso de santas costumbres (que tal es la obra, pues mira á promover el bien espiritual de las almas, perpetuando, aun en esto el titulo, que de Oraculo se mereció en su tiempo por muchos medios) no cabe tacha, ni en mi pequeñez presumirla, bastando á abonar la obra el bien fundado credito de las letras, y virtudes de su Autor, y en la comprehencion del idioma, en que tendré por corona el titulo de discipulo de tan gran Maestro.

No es hyperbole lo que digo, sino verdad llana. La grandeza de vn Maestro está en conseguir el fin, que pretende en su obra: eslo en este Arte la claridad, como el V. P. en su Prologo dice, y la consiguió realzada con la brevedad, venciendo el imposible de Horacio en su Arte Poetica: *Brevis esse laboro, obscurus fio*, pues en corto volumen hallo tanta claridad, que juzgo lo agraviara, si no lo llamara Carbunclo, piedra, que siendo pequeña, como la llama el Espiritu Santo,¹ *Gemmula Carbunculi*, merece engastarse en oro, *in ornamento auri*, porque por su resplandor tiene la primacia entre las encendidas piedras preciosas, segun la Glosa, *ardentium gemmarum principatum tenet Carbunculus*, á quien dió nombre la ardiente luz invensible á las tinieblas, hasta rayar en los ojos, *sic dictus, quia ignitus et carbo, cuius nec nocte vincitur fulgor, lucet enim in tenebris adeo, et flamma vibret in oculos*. Parto en fin de la divina sabiduria, adquirida en la oracion, y penitencia, conque animaba el continuo estudio, á que alude concluyendo la Glosa, *aurum significat divinam sapientiam, Carbunculos virtutum gloriam*.

Sabida es la sabiduria, y heroicas virtudes del Autor, tanto, que ni es menestar mas aplicacion, ni mas aprobacion de la obra, que decir quien fue su Autor, solo falta, que salga á luz esta luz, para que alumbre, á vnos, haziendolos ministros aptos del Evangelio, y á otros, para que dandoles en los ojos les hagan ver las verdades eternas. Esto sienta, *salvo &c.* de Tepetzotlan 27. de Julio de 1714. años.

FRANCISCO DE FIGUEROA.

¹ Ecoli 32.

SUMA DE LAS LICENCIAS.

El Excellentissimo Señor D. Fernando Alencastre Noroña, y Silva, Duque de Linares, Virrey desta Nueva-España, &c. concedió licencia para la impresion de este Arte, visto el Parecer del Señor D. Nicolás Joseph de Soria Villarroel, Canonigo de la Santa Iglesia de Valladolid, como consta por Decreto de 9. de Agosto de este año de 1714.

Assimesmo concedió la suya el Señor Doctor Don Carlos Bermudes de Castro, Juez Provisor, y Vicario General de este Arçobispado de Mexico; vista la Aprobacion del M. R. P. Francisco de Figueroa, de la Compañia de Jesus, por Autho de 9. de Agosto de 1714.